

Toda la correspondencia al Director.  
Precios de anuncios, según tarifa.  
Prohibida la reproducción de originales excepto consignándose su procedencia. No se devuelven éstos, ni se mantiene correspondencia acerca de los mismos.  
Redacción y Administración: San Agustín, 1.—Teléfono, 3  
APARECE LOS SÁBADOS  
Administrador: M. Justo Hernández.  
Suscripciones: Un mes, 0'50 ptas.—Un año, 5 pesetas

# La Tierra Hidalga

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Literatura, Ciencias, Arte, Crítica, Informaciones

AÑO I-NUM. 5

NUMERO SUELTO: DIEZ CENTIMOS

Director: MANUEL CAMACHO BENEYTEZ

ALMAGRO 21 ABRIL DE 1923

Redactor Jefe: DAVID RAYO

CONTRA LA TURBA FILIBUSTERA Y ARRIBISTA

## LA SOBERANÍA DEL IDEAL

Hacia una ética más digna.

El pleito electoral está para fallarse. La sentencia, en vez de dictarla el Pueblo soberano de su voluntad, la dictará el Poder público, escamoteador sempiterno de esa voluntad popular, que debiendo ser única, decisiva e inexorable, vegeta tímidamente, cobardemente, al margen de todo imperativo de virilidad y de civismo. El Poder, garantía de los derechos ciudadanos, detentando la práctica de éstos con una desenvoltura tan desvergonzada, tan cínica, que enciende de rubor los pómulos. El veneno de la falsedad, del amaño, de la añagaza y de la burla, triunfando villanamente en medio de la plaza pública con impudicia de bacante borracha y desgredada... ¡Una pena, un escándalo, un asco...! ¡Espectáculo nauseabundo, depresivo y canalla, que se repite incorregiblemente cada vez que los «padres de la patria» van a ser sujetos a elección...!

Nuestro Distrito, la Mancha toda, España entera, es sin interrupción alguna—pero más intensificadamente en estos críticos instantes—una enorme red de supercherías, de cautelosas asechanzas en la sombra, donde manotea en una baja lucha de torcidos propósitos, una manada maloliente de tráfugas políticas, diestros en un acrobatismo de zancadilla y de doblez de médula... La teoría constitucional pura, el legítimo derecho del sufragio, la soberanía augusta del voto, la misión ciudadana de los derechos públicos, no inquieta la ambición del caudillaje en triunfo... Un día dijo Costa: «La forma de gobierno en España es, una Monarquía absoluta, cuyo rey es S. M. el Cacique». El caciquismo, incuestionablemente, es la fuerza conductora de los destinos nacionales; un caciquismo incommovible, petrificado, celtibérico... Su férula lo abarca todo. De sus feudos electorales, surgen esos legisladores orondos, esos Diputados como muñecos de bazar, que han de moverse en el tablado de un Parlamento falso, y de los que—parodiando la frase de Atila—bien puede afirmarse que donde pongan las manos no volverá a nacer nada útil...

Es forzosamente indispensable una intervención revisionista que verifique la tamización escrupulosa de las prácticas electorales, para que nuestro recuerdo, al menos, no abomine de aquella gran conquista del sufragio universal puro y simple que la Revolución septembrina introdujo en sus Constituyentes. Este derecho del sufragio, derecho fundamental que sirve de base a la estructura de los órganos del Estado, requiere en los electores un perfecto conocimiento de su delicada investidura. Si cuando se les amordaza o se les pretende conducir como rebaño de corderos, rugiesen aquellos apóstrofes gloriosos que Don Quijote fulminó contra los cuadrilleros de la Santa Hermandad que pretendían apresarle: «Venid acá, gente soez y mal nacida... Venid acá, ladrones en cuadrilla...» si así lo hicieran, repetimos, a buen seguro que darían al traste con toda la desaprensiva conjura que les mantiene esclavos de su propio dominio. ¿Cabe esperar nada valorable de una colectividad que, como nuevo Sancho en la famosa venta que el Ingenioso Hidalgo imaginó Castillo encantado, se deja «mantear» por unos villanos maleantes y pícaros, que se refocilan groseramente viéndola «bajar y subir por el aire...» ante la indignación colérica de «su amo» y la enternecida misericordia de Maritornes...? La psicología de la muchedumbre, como dijo Emilio Zola, nos ofrece a menudo una escala de valoraciones negativas.

El contrario que en la teoría darwiniana, la selección en la política se opera a la inversa; la «selección» de los inferiores impera abiertamente... Ello reúne todas las cualidades; todas las agudas características, de una sangrante humorada digna de las punzantes jácaras de Quevedo... Ante esa «selección» paradójica, dijérase que la garganta estalla en una carcajada sarcástica, en una ferrea carcajada de sonoridades tronantes, por no estallar en un torrente de execraciones implacables, arrolladoras y enconadas. Si el Loco Inmortal alentase, ¡con qué furor la emprendería a cintarazos—a cintarazos, no a estocadas—contra estos «caballeros» de opereta bufa, de «mentalidad berroqueña», presuntuosos y salnateables, que toman los más sagrados ideales como trampolín de sus ruines codicias, y que si la voluntad popular no fuese una patraña indigna, un desdichado escamoteo, una tozuda maniobra de prestidigitador venal, mediocre y plebeyo, quedarían vencidos, humillados, puestos en el tablero de las burlas, ni más ni menos que aquél ridículo maniquí histórico hecho a semejanza de Enrique IV—¡el Impotente...!—por los magnates enemigos de este Rey, en simulación grotesca de la ceremonia de su destronamiento, en la que fué despojada la efigie de todos sus atributos reales, haciéndola rodar después, entre notas crueles, por el suelo... ¡La política...! Los horizontes políticos...! ¡La práctica actual del sufragio...! ¡Qué dolor, qué vergüenza, qué lástima...!

Nosotros no somos liberales ni conservadores «fulanistas»; no pertenecemos a ninguna comparsa de las que en la actualidad monopolizan la española política al uso... Estamos situados al margen de la charca... Nuestra conciencia, no nuestra boca—porque nada resuelve el desdecir con las acciones lo que se dice con los labios—anatematiza el caciquismo, raíz de todos los estigmas políticos que pesan sobre la Nación, por suponer la posesión abusiva de las funciones del Estado en manos ajenas a sus órganos, o en las de sus propios órganos cuando se escarnecen empleándolas en satisfacer particulares provechos o bajas conveniencias... ¡Tántos hablan del caciquismo sin saber lo que es, y sin darse acaso cuenta de su propio caciquismo...! ¡Tántas veces se simula utilizar los fines económicos o los programas electorales en obsequio del pueblo, utilizándose realmente en beneficios individuales...!

Todo ello, la jornada electoral que se ofrece a nuestros ojos, con



Nuestro ilustre colaborador Don Manuel Tomé, (+) regente de las Escuelas Graduadas de Ciudad Real y notable publicista, que consumió elocuentísimamente el turno esencial en el mitin «Pro-Escuelas» de que damos cuenta en otro lugar de este mismo número, acompañado—de derecha a izquierda—de los señores: Don José Recio, en representación de «Vida Manchega»; Don Agustín Gómez, Don Santiago de Ugarte, Don Simón Núñez Maturana, Don Santiago Trujillo y Don Alejandro Alcaide Redondo, redactor de LA TIERRA HIDALGA, que intervinieron también en referido acto.—(Fot. Sánchez)

sus múltiples derivaciones, nos inspira una mueca de hastío, un brusco movimiento de desdén olímpico, un áspero mohín despreciativo... La emboscada triunfa. El Poder se hace absolutista. La arbitrariedad, allí donde hace falta, tiene un trono... No siendo suficiente coaccionar por parte de las autoridades, la libertad del sufragio antes de la elección, se justiga, después de ella, a los más discolos, que son precisamente los más dignos, los más dueños de sus convicciones, los más viriles, toda vez que supieron combatir dando la cara a esas autoridades, que simbolizan siempre, en mayor o menor grado, el despotismo, la fuerza, la petulancia, el atropello... Para volar alto precisan alas ámplias, potentes, bien adheridas... ¡Y las alas de los «prohombres» del poder,—como las de león—sólo están pegadas con cera...!

Necesitamos, inaplazablemente, urgentemente, una política de oxígeno... Esas multitudes de electores que ahora acudrán ante las urnas, ignoran que la rehabilitación de la vergüenza patria, radica en que las voluntades se muevan por el ideal... Ninguna conquista civilizada, ni gloria de brillo utilitario del progreso, ningún resurgimiento de emancipación luminosa, es susceptible de alcanzarse si el ideal no empuja nuestros pasos... «El mundo ideal es la atmósfera de luz del mundo real», escribió el autor de «Las Doloras». Laboremós en esa atmósfera de luz... La dignificación colectiva no nace de la sordidez o la torpeza; nace de un afán inconcreto de idealismos deslumbrantes que encienden en el corazón una antorcha de anhelos redentores, de ansiedades ferozmente románticas, ferozmente exaltadas... Todos los grandes triunfos humanos, tuvieron un origen de ideal, de quimera, de fantasía desatada, cuando no de absurdas locuras... Las bestias que languidecen en los establos, satisfechas las necesidades de la materia, es harto explicable que no experimenten aspiraciones de orden elevado... Pero que existan hombres semejantes a esas pacientes bestias lánguidas, no es ya tan explicable... Hay que sacudir gallardamente la coyunda degradante y mísera; hay que sustituir la tamización de gentilezas cívicas para fulminar ante el rostro de los farsantes de este siglo, de los señores de esta Edad «nouísima»—aventureros electorales y mercachifles de ocasión—aquel cautivador apóstrofe que los severos vasallos medioevales lanzaron a los monarcas castellanos desde los populares escaños conciliares: «Separados valemos tanto como vos, y juntos más que vos».

Contra la turba filibustera y arribista, en suma, que una vez más pretende forjar un Parlamento de representación amañada, sólo existe un remedio, un arma que la venza... ¡La soberanía del ideal, que ha de conducirnos hacia una ética más digna...!

MANUEL CAMACHO BENEYTEZ

## PAJARITAS DE PAPEL BATUDA ELECTORAL

«Mítnes», banquetes, discursos, programas, con ofrecimientos de infinitas gangas, que harán que el distrito se convierta en «jauja»... No quedarse cortos, pedid lo que os plazca, que todo ha de hacerse, valga lo que valga: escuelas, caminos, gasolina, valla, para extinguir de una la terrible plaga, que vuestras cosechas, sin tregua, devasta... ¡Santa panacea...! ¡Oh, varita mágica, que todos los males mitiga y aplaca...! ¡Aún hay quien exéptico! ante oferta tanta, murmura, entre dientes; palabras, palabras...!

La lucha ha llegado a su fase máxima... ¡Todo es nerviosismo...! ¡Todo es algazara...! Y en la divertida y grotesca zambra, todos los «primates» políticos, danzan... Los que ser pretenden «padres de la Patria», van de pueblo en pueblo, van de casa en casa, prodigando abrazos y amables palmadas, sobre caciquiles y orondas espaldas; y con estoicismo sin igual, aguantan, de sus «protectores» las tremendas latas... ¡Hay que ver despacio, las botaratas que hace un candidato por «pescar» el acta...!

A mi mente viene, todo el panorama de unas elecciones a la antigua usanza, y hasta los difuntos, para tal jornada, dan un digno ejemplo de fe ciudadana; hoy, más que estas tretas tan manoseadas, juega en casos tales la cuestión metálica: tanto, que se puede decir que en España, son las elecciones públicas subastas, donde se adjudican, sin pudor, las actas, a aquel que hace pródigo la puja más alta. ¡Esta es la manera, «archidemocrática», de elegir a los «padres de la Patria»!

TOMÁS ALMODÓVAR.

INTERESES AGRÍCOLAS

## La Filoxera y las Duñas

En un artículo recientemente publicado por D. Rafael Cavandell en la revista «El Financiero», se consigna el dato de que la invasión de la filoxera encontró un «dique» de contención en las duñas de la región marítima de la provincia de Gerona. Se atribuye este favorable efecto a que la filoxera no fabrica en la arena, a causa de la movilidad de esta, las galerías subterráneas que necesita para depositar sus huevos.

Hay muchas comarcas y zonas de cultivo de España, cuyo terreno arenoso deja perplejos a los propietarios cuando se trata de elegir y adoptar el conveniente cultivo: las plantaciones de viñes, debidamente tratadas por racionales sistemas de abonos, darían solución a estas desesperantes dificultades, y a la vez que resolverían el problema a muchísimos agricultores, serían causa de la intensificación de la riqueza nacional; quizás teniendo en cuenta los interesados la observación o advertencia arriba consignada, pudiera obviarse la dificultad, hasta ahora tenida por insuperable, en la elección de cultivo, y como consecuencia, lograr evitar la no menos deplorable plaga de la emigración.

Creemos deben fijar su atención en este asunto muchos propietarios de tierras areniscas, totalmente baldías e improductivas en la actualidad.

J. GARCÍA SUÑER.

LA TIERRA HIDALGA se halla integrada por los siguientes redactores y colaboradores:

REDACCION: Manuel Camacho Beneytez, Director; David Rayo, Redactor-jefe; Mariano J. Hernández, Administrador; Tomás Almodóvar, Rufo Fernández, Alberto López, Luis Buades, Rogelio Hernández de la Torre, Gabriel Dicente Ruiz Muñoz, Alfredo Calvo, José Beneytez Quesada, Luis Relimpio, Ramón Cañizares, José Almodóvar Múgica, Jesús Gómez Rodríguez, Alejandro Alcaide Redondo y Ramón Cabañas.

COLABORACION: Alejandro Alcaide, Carlos Calatayud, Gregorio Guisarro, Angel Dotor, Francisco Tolsada, Luciano de Cea, Ramón Garande, Miguel Sánchez Migallón, Francisco Morayta, Arturo Gómez Lobo, Manuel Tomé, José López Barberán, Antonio Aguado Marinoni, Ramón Ordóñez Beixler, José Ramón Quesada, Claro Coello, Manuel Gómez Mourón, José Martínez Ruiz, Mercedes Pinto, Manuel de los Ríos Mosquera y Antonio Alarcón Capilla.

## CARPINTEROS

Se ha recibido una importante partida de madera del Norte, en tablones serios gruesos y largos, completamente limpios y de calidad inmejorable a precios sumamente baratos. puestas a disposición del público en el almacén de la Casa CONDÉS, Alfonso XIII, número 6.